AUSTRALIA $1.50 · CANADA $1.50 · FRANCIA 1.00 EURO · NUEVA ZELANDA $1.50 · REINO UNIDO £.50 · EUA $1.00

EL MILITANTE

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 80/NO. 42 7 DE NOVIEMBRE DE 2016

ADENTRO

¿Es posible una revolución socialista en EEUU?

— PÁGINA 14

Trabajadores encaran crisis de salud y de Obamacare

POR EMMA JOHNSON

En su cuarto período de inscripción abierta, la Ley de Cuidado Médico Asequible del Presidente Barack Obama está comprobando ser cada vez más para millones de trabajadores la ley de la costosa carencia de cuidado médico. Los pagos de primas se dispararán en muchos estados en 2017, y por lo menos 1.4 millones de personas perderán las pólizas que han comprado a través de los mercados de seguros de Obamacare.

Para los 150 millones de trabajadores que tienen seguro médico a través de sus patrones, la situación también es precaria. Los copagos o deducibles —la suma que debe ser pagada por la persona antes de que el seguro comience a pagar— han aumentado casi seis veces más rápido que los salarios desde 2011. Muchos millones más están pagando una multa por no tener seguro.

Hillary Clinton dice que va a "arreglar lo que no este funcionando" de la ley, la cual ella apoya.

El republicano Donald Trump dice que va a desechar Obamacare, y que aumentará la competencia y bajará los costos mediante la suspensión de regulaciones a las compañías que venden seguros

Sigue en la página 15

PST amplía alcance entre trabajadores: ¡Únete!

POR PAUL MAILHOT

El Comité Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores ha lanzado una campaña política de 10 días del 3 al 12 de noviembre para presentarle al pueblo trabajador el recién publicado libro *El historial antiobrero de los Clinton: Por qué Washington teme al pueblo trabajador* de Jack Barnes, el secretario nacional del partido. El PST está instando a los trabajadores y jóvenes que han conocido a miembros del partido en las puertas de sus casas y en eventos políticos en los últimos meses, y que se han interesado en la respuesta obrera del PST a la crisis capitalista a que se unan al esfuerzo.

Esta campaña de diez días es un esfuerzo especial y concentrado que ayudará a reforzar la campaña política en los barrios obreros que está al centro de las actividades cotidianas del Partido Socialista de los Trabajadores en ciudades, pueblos pequeños y áreas rurales por todo el país.

No importa cual de los candidatos —demócrata o republicano— sea nombrado ganador en noviembre y ocupe la Casa Blanca en enero, la crisis capitalista y las discusiones po-

Sigue en la página 15

¡Vote Partido Socialista de los Trabajadores!

Únase para retar a los explotadores capitalistas

Militante/Eric Simpson

Trabajadora de restaurante Stephanie Vasquez habla con Osborne Hart, candidato del PST para vicepresidente (der.), y militante del partido Joel Britton en Turlock, California.

Vote por el Partido Socialista de los Trabajadores, el partido de la clase trabajadora, *su* partido, el 8 de noviembre. Participe con el PST en discusiones que sostendremos con

EDITORIAL

trabajadores antes y después de las elecciones sobre cuál es el camino que debemos seguir para avanzar los intereses de nuestra clase.

Y únase a nosotros del 3 al 12 de noviembre cuando los miembros y trabajadores y jóvenes que hemos conocido en los últimos meses participarán en discusiones en las casas de trabajadores y en luchas sindicales y sociales utilizando el nuevo libro *El historial antiobrero de los Clinton: Por qué Washington teme al pueblo trabajador* para presentar este curso. Este trabajo político está en el centro de la actividad del PST hoy en día..

Alyson Kennedy, la candidata para presidente del partido, fue una minera del carbón durante muchos años y miembro del sindicato minero UMW. Ha ayudado a dirigir batallas sindicales, ha impulsado la lucha contra la brutalidad policial y defendido el derecho de la mujer a elegir un aborto. Osborne Hart, el candidato para vicepresidente, quien ha trabajado en la industria de la carne, en los ferrocarriles y en Walmart, se ha opuesto

Sigue en la página 15

'Militante' desafía su censura en centro penitenciario de Attica

POR SETH GALINSKY

El *Militante* está planeando desafiar la incautación de su edición del 3 de octubre por las autoridades penitenciarias de Nueva York en el Centro Penitenciario de Attica.

La edición incluía un artículo sobre la rebelión en la cárcel de Attica en 1971 que llevaba el encabezado en inglés, "La lucha continúa 45 años después que los rebeldes de Attica dijeron, 'Somos hombres; no somos bestias'", y otro artículo sobre las protestas realizadas este año en prisiones estadounidenses para exigir aumentos de salarios por el trabajo realizado por los reos y mejores condiciones.

Los oficiales penitenciarios alegan que la cobertura en la primera plana y páginas interiores "incitan a la rebelión contra la autoridad del gobierno".

Decenas de otros periódicos publicaron artículos sobre el aniversario de la rebelión de Attica, incluyendo el *New York Times*, *Washington Post*, la revistas *Time*, *Ebony*, el *Democrat and Chronicle* de Rochester y el *Wall Street Journal*, además de amplios reportajes por la televisión.

"Los trabajadores tras las rejas tienen el derecho de saber qué está pasando en el mundo, de leer las diferentes opiniones políticas y de formar y tener sus propias opiniones", dijo John Studer, director del *Militante*.

El acto de censura en Attica "no es solo un ataque contra los derechos del *Militante*", agregó Studer. "Es un ataque contra la libertad de expresión y de prensa".

"El publicar un artículo sobre un hito en la lucha de clases en Estados Unidos no 'incita a la rebelión'", dijo Studer. "Simplemente narra la verdadera historia de la brutalidad y violencia de las autoridades estatales y penitenciarias, una historia que cientos de otros medios difusores también aprovecharon la oportunidad de repetir".

El abogado del *Militante* David Goldstein de la firma legal Rabinowitz, Boudin, Standard, Krinsky & Lieberman, muy conocida por defender los derechos civiles, está preparando la apelación del periódico.

Para ayudar a combatir la censura en las cárceles divulgue este artículo, obtenga declaraciones de apoyo de defensores de los derechos obreros y de la libertad de expresión para la lucha del *Militante*, envíe una contribución a *The Militant*, 306 W. 37th St., 13th floor, New York NY 10018.

Los trabajadores en Puerto Rico y EEUU tienen un enemigo común

POR CYNTHIA JAQUITH Y MARTÍN KOPPEL

SAN JUAN, Puerto Rico—En una visita solidaria de nueve días a esta nación a finales de septiembre, Alyson Kennedy, candidata del Partido Socialista de los Trabajadores para pre-

CANDIDATA PRESIDENCIAL DEL PST REALIZA GIRA DE SOLIDARIDAD EN COLONIA ESTADOUNIDENSE

sidente de Estados Unidos, se sumó a protestas contra los ataques del gobierno al nivel de vida y a los derechos del pueblo trabajador. Intercambió experiencias con luchadores contra el dominio colonial norteamericano, sindicalistas y otros trabajadores.

Kennedy habló en la celebración del Grito de Lares y en una manifestación para exigir que Washington libere al luchador independentista preso Oscar López. También habló en eventos patrocinados por estudiantes universitarios en San Juan y en un foro público en la ciudad de Ponce.

En la delegación del PST también participaron Jacob Perasso y Cynthia Jaquith, candidatos del partido para el senado por Nueva York y Florida, respectivamente, y Martín Koppel. Nos reunimos con dirigentes de los sindicatos de trabajadores de la electricidad y del agua, y fuimos de puerta en puerta en barrios obreros para hablar con los residentes.

En todas partes constatamos mucho interés en discutir sobre la crisis económica y social del capitalismo que está golpeando al pueblo trabajador en esta colonia de Washington. También encontramos interés en conocer a miembros de un partido obrero revolucionario en Estados Unidos. Ese interés se reflejó en los reportajes sobre la visita de Kennedy en los tres diarios principales y en estaciones de televisión.

Entrevistada en un programa radial

Sigue en la página 13

Partido Socialista de los Trabajadores

Viene de la portada

a las guerras imperialistas y ha luchado por los derechos de los negros durante décadas. Ambos defienden la Revolución Cubana, señalando los logros revolucionarios internacionalistas de los trabajadores y agricultores en ese país como un ejemplo para los luchadores obreros de todo el mundo.

No desperdicie su voto en los partidos capitalistas de la explotación, la depresión y la guerra. Para gobernar ellos cuentan con que ignoremos nuestra repugnancia y respaldemos al "mal menor". Pero no hay un mal menor. La demócrata Hillary Clinton es una veterana caballo de batalla de una familia política burguesa y dirigente de la agresión imperialista que ha utilizado sus posiciones en el gobierno para enriquecerse a sí misma y su fundación de 400 millones de dólares. Ella supura desprecio hacia los trabajadores quienes descarta como "deplorables" e "irremediables".

El republicano Donald Trump es un tosco demagogo y propietario multimillonario que reconoce la crisis económica que enfrentan los trabajadores, pero dice que la solución es enriquecer a los patrones. Promueve los "intereses de los norteamericanos" y usa a los inmigrantes y musulmanes como chivos expiatorios. Ambos partidos promueven la mentira de que "nosotros" los norteamericanos —los trabajadores y los capitalistas— tenemos intereses comunes.

No importa quién salga electo, las condiciones de depresión a fuego lento empeorarán, las guerras imperialistas harán metástasis y la necesidad de una vía de la clase trabajadora hacia la toma del poder se planteará de manera más aguda.

Los gobernantes capitalistas responden a la contracción mundial de la producción y el comercio de la única forma que pueden, atacando a la clase trabajadora —la fuente de sus ganancias— tratando de reducir nuestros salarios y condiciones de trabajo aquí y en otros países, dividirnos y socavar nuestra confianza. En última instancia, la única forma para que el capitalismo pueda salir de la crisis es el tipo de masacre imperialista mundial que estalló dos veces en el siglo 20, de la que tratarán de surgir triunfantes tras la destrucción masiva de seres humanos y capacidad productiva.

Tanto los republicanos como los demócratas continuarán ejecutando la guerra de las familias de la clase dominante contra los trabajadores en el país y en el extranjero. Ambos continuarán la "modernización" del arsenal nuclear de Washington a un costo de un billón de dólares, lo que aumentará el peligro de la aniquilación.

El Partido Socialista de los Trabajadores explica que solo la clase trabajadora puede detener la marcha del capitalismo hacia una catástrofe económica y una guerra mundial.

La Revolución Cubana muestra que trabajadores comunes y corrientes pueden librar y ganar una lucha para formar un gobierno de trabajadores y agricultores, poner fin a la dictadura del capital y unirse a la lucha mundial por el socialismo. Los trabajadores aquí pueden hacer lo mismo y transformarse en el proceso.

Esta es una lucha que vale la pena, es una vida que vale la pena vivir.

El 8 de noviembre vote por Kennedy y Hart, y por los candidatos a puestos federales y estatales listados en la página 11. Si el PST ha sido excluido de la boleta electoral donde usted vive escriba los nombres de los candidatos.

Militante/Clay Dennison

Pat Scott (centro) y candidata del PST para gobernadora Mary Martin hablan con Jim Kirwan, en Federal Way, Washington, el 22 de octubre sobre la necesidad de forjar nuestro propio partido. Scott diseñó su propio distintivo para promover la campaña.

¡Vote por el Partido Socialista de los Trabajadores! ¡Únase al Partido Socialista de los Trabajadores!

PST lanza una campaña con un nuevo libro

Viene de la portada

líticas entre los trabajadores y agricultores sobre sus consecuencias para nuestras familias van a continuar. Las elecciones por si mismas no pueden ni "resolverán" nada, porque *no hay soluciones bajo el capitalismo*. Los trabajadores están tratando de entender la causa del desempleo, las muertes a manos de la policía, la intensificación del trabajo y muchas otras crisis que enfrentamos, y cómo podemos luchar eficazmente contra los ataque de los patrones y su gobierno, y cómo *ganar*.

Es lo que hace tan necesaria la explicación y trayectoria política obrera presentada por el dirigente del PST Jack Barnes en el nuevo libro.

Él hace un recuento del legado antiobrero de "Bill" y Hillary Clinton durante sus ocho años en la Casa Blanca de 1993 a 2001, y por qué ese historial es un presagio de lo que le depara a los trabajadores en los meses y años venideros. Los tres artículos de Barnes fueron publicados por primera vez en 2001 y 2008, pero sus palabras suenan como si hubieran sido dichas hoy en día.

Esta semana los miembros del partido y otros llevarán la introducción del libro publicada en inglés en esta edición del *Militante* a las casas de trabajadores. Empezaremos a leer el libro juntos y a discutir lo que dice sobre nuestro futuro y sobre la necesidad de construir el Partido Socialista de los Trabajadores. Vamos a tomar licencias de nuestros trabajos durante los diez días para maximizar el alcance y las áreas geográficas que cubriremos con ésta campaña.

Para concentrarse en esta campaña política, los miembros del PST alrededor del país no realizarán programas del *Militant Labor Forum* el 4 de noviembre. Esta será una de las noches en las que usted se les podrá unir para salir a hablar con otros trabajadores en su área.

El libro se venderá a un precio especial de 5 dólares. Los trabajadores socialistas se están organizando para poner en manos de trabajadores y de otras personas mil ejemplares durante estos diez días y después continuarán.

Barnes explica las raíces y el alcance de la agobiante contracción de la producción y la contratación de empleos a nivel mundial, la crisis financiera capitalista y las sangrientas guerras de Washington que siguen expandiéndose. Él señala las oportunidades que existen para forjar un partido obrero para luchar contra las consecuencias para los trabajadores de esta calamidad capitalista global.

Las familias capitalistas y sus sirvientes políticos a sueldo consideran al pueblo trabajador como "deplorables" y hasta "incorregibles", como dijo Hillary Clinton durante un evento en Nueva York en septiembre. Pero como explica Barnes, los gobernantes capitalistas no tienen respuesta a la crisis de su sistema económico y político —que se basa en la explotación y la opresión— y un creciente número de ellos perciben las futuras explosiones de la lucha de clases. Ellos *temen* nuestro poder potencial.

El viernes 11 de noviembre el Partido Socialista de los Trabajadores tendrá programas especiales del Militant Labor Forum por todo Estados Unidos para celebrar la campaña electoral del PST de 2016 y la actividad de propaganda del partido durante todo el año para utilizar el nuevo libro y otros materiales del partido para hablar sobre el PST y su programa.

Mostraremos el *Militante* y otros dos nuevos libros: *¿Son ricos porque son inteligentes? Clase, privilegio y aprendizaje en el capitalismo*, también de Jack Barnes, y *¿Es posible una revolución socialista en Estados Unidos? Un debate necesario entre el pueblo trabajador*, por la dirigente del PST Mary-Alice Waters.

Sigue en la página 11

Trabajadores encaran crisis de atención médica

Viene de la portada

a nivel interestatal.

Ambos están comprometidos a mantener el cuidado médico como un negocio privado.

"El pueblo trabajador necesita *cuidado* de salud, y no *seguro* de salud", dijo al *Militante* el 25 de octubre Alyson Kennedy, la candidata presidencial del Partido Socialista de los Trabajadores. "La clase trabajadora y el movimiento sindical tienen que luchar por el cuidado de salud de por vida y universal para todos, financiado por el gobierno.

"A través de nuestro trabajo, la clase trabajadora en este país y mundialmente produce más que suficiente riqueza para proveer educación, cuidado médico, vivienda y jubilación para cada ser humano en el planeta, de por vida", dijo Kennedy. "Los trabajadores y agricultores en Cuba sentaron un ejemplo cuando tomaron el poder, retiraron el cuidado médico del mercado capitalista y lo reestructuraron basandose en los valores de la solidaridad humana".

Los trabajadores que han comprado seguros en el mercado de intercambios de Obamacare pueden anticipar aumentos de un promedio de 25 por ciento el próximo año. Algunos estados, incluyendo Minnesota, Tennessee y Montana, han aprobado aumentos en el rango del 50 por ciento. Aunque para muchas personas este aumento será compensado por subsidios gubernamentales, alrededor de 6 millones de personas no los recibirán.

Según el Centro Nacional de Estadísticas de Salud, desde la aprobación de Obamacare en 2010, la cantidad de personas sin seguro médico ha disminuido de 48 6 millones a 28 6. Más del 80 por ciento de las personas elegibles que tienen ingresos por debajo de 150 por ciento del nivel federal de pobreza han comprado seguros en los intercambios. Solo el 17 por ciento de los trabajadores elegibles con ingresos tres a cuatro veces el nivel de pobreza se han inscrito.

Para los magnates de las compañías de seguros esto es un problema. Las grandes compañías de seguros como United Health, Humana y Aetna se retiraron de algunos de los intercambios porque "contienen demasiados clientes enfermos que hacen reclamaciones, y no tienen suficientes clientes más jóvenes y saludables. Esto ha reducido las ganancias y en algunos casos ha llevado a las aseguradoras a las pérdidas", reportó el *Financial Times* el 30 de agosto. United Health, la compañía de seguros más grande del país, se retiró de Obamacare en 27 estados después de perder 475 millones de dólares en ese negocio el año pasado.

De las 23 cooperativas de Obamacare organizadas por los gobiernos estatales, 17 han cerrado.

Cuatro de cada cinco trabajadores que reciben su seguro médico a través de sus patrones pagan deducibles, los cuales este año subieron cuatro veces más rápido que los pagos mensuales a un promedio de 1 500 dólares. Los trabajadores también están pagando una porción mayor de los pagos mensuales, con un promedio de 5 277 dólares por año para un plan familiar.

Un creciente número de compañías de seguros están limitando las opciones y los servicios, lo que hace que sea más caro ver a un médico fuera de la red del plan.

En los debates electorales y en los medios capitalistas se han mencionado varias propuestas para "arreglar" el sistema. Entre ellas se encuentran crear un seguro médico público para competir en los intercambios, imponer mayores límites en la cobertura, incrementar los subsidios para los más pobres, y castigos más severos para los que no compren seguros. Pero ninguno de estos resuelve el problema fundamental que representa el hecho de que el cuidado médico es una mercancía con fines de lucro bajo el capitalismo.

¿Es posible una revolución socialista en EEUU?

Militante/Michael Baumann

Mary-Alice Waters (izq.) y Carolina Álvarez de editorial Monte Ávila en lanzamiento de edición venezolana de *¿Es posible una revolución socialista en Estados Unidos?,* Caracas, noviembre de 2008.

Bureau of Labor Statistics

Reuters/Muhammad Hamed

Funcionarios públicos aseguran que la economía de Estados Unidos se "ha recuperado", pero los trabajadores saben que eso es mentira. La gráfica muestra reducción en la tasa de participación laboral. A la vez, las horribles consecuencias de las guerras norteamericanas "continúan haciendo metástasis", dice el prefacio del nuevo libro. En Siria millones han sido desplazados. Arriba, sirios en campo de refugiados Al Zaatari en Jordania, el 20 de enero.

La tercera edición de *¿Es posible una revolución socialista en Estados Unidos? Un debate necesario entre el pueblo trabajador* por Mary-Alice Waters, una dirigente del Partido Socialista de los Trabajadores, acaba de ser publicada por la editorial Pathfinder. Lo que tenemos los trabajadores por delante "son batallas que nos transformarán mientras luchemos por transformar las deformadas relaciones sociales del 'sálvese quien pueda' del mundo capitalista —relaciones que corroen la solidaridad humana y nos vuelven toscos a todos", dice Waters en el libro.

A continuación reproducimos el prefacio de la nueva edición.

El debate sobre la cuestión planteada en el titulo del libro es crítico para el pueblo trabajador hoy en día. ¿Qué camino debe seguir nuestra clase en un mundo caracterizado por una crisis causada por el creciente agotamiento del capitalismo? ¿Es la clase trabajadora capaz de transformarse así misma en la lucha y derrocar el dominio capitalista para que nosotros seamos los que organicemos el mundo?

Este libro —y el otro nuevo título de Pathfinder *¿Son ricos porque son inteligentes? Clase, privilegio y aprendizaje en el capitalismo*— están a la venta con un precio especial de $7 cada uno, o $10 por uno de los libros y una suscripción introductoria de 12 semanas al *Militante*.

Copyright © 2016 por Pathfinder Press. Reproducido con permiso.

❖

POR NORTON SANDLER

¿Es posible una revolución socialista en Estados Unidos? La respuesta que Mary-Alice Waters ofrece aquí es un ¡Sí! inequívoco.

Sin embargo, esa es solo la primera de las cuestiones importantes abordadas en lo que resultó ser el profundo debate internacional que se describe en estas páginas. Aun si una revolución socialista es posible, ¿acaso es "necesaria"? ¿Por qué no se puede "regular" el capitalismo y hacer que responda a los intereses de la abrumadora mayoría de la humanidad?

¿Qué significa la muy abusada palabra "revolución"? ¿Y existen ejemplos vivos de los cuales podamos aprender?

Esta edición de 2016 de *¿Es posible una revolución socialista en Estados Unidos?* aparece unos ocho años después del casi colapso del sistema bancario capitalista mundial en los últimos meses de 2008. Ese pánico de los mercados financieros y bolsas de valores pronto expusieron una crisis subyacente mucho más profunda: la prolongada tendencia descendente de las tasas de ganancias capitalistas en Estados Unidos y a nivel internacional, y la consiguiente contracción de las inversiones en la producción, el comercio y la contratación de personal. Había comenzado una depresión mundial a fuego lento.

A pesar de lo que nos aseguran altos funcionarios públicos, incluido el presidente Barack Obama, de que la economía estadounidense ya se ha "recuperado" de la peor crisis financiera desde los años 30 y está "de lo más bien", los trabajadores sabemos en nuestros huesos que para nosotros es una mentira. Una mentira comprobada por la realidad que vivimos.

Hoy el ingreso familiar medio está más de 4 mil dólares por debajo del nivel en 1999, hace 17 años, y eso representa los ingresos combinados, en muchos casos, de los empleos de todos los miembros de la familia que pueden ser asalariados. La tasa de participación laboral (el tamaño de la "clase trabajadora" según la mide el gobierno capitalista) está más baja que en cualquier momento desde 1978, principalmente porque un número cada vez mayor de trabajadores no han podido encontrar empleo y actualmente no están buscando.

La inflación, nos dicen, está básicamente en cero, pero desde el comienzo del siglo los alquileres han aumentado en más del doble como promedio, y también el costo de las matrículas escolares y del cuidado de niños, mientras que los costos médicos y de compras en el supermercado han subido en casi un 100 por ciento. Solamente en el último año, el precio del seguro médico aumentó como promedio un 7 por ciento, los almuerzos escolares casi un 6 por ciento, el transporte público más del 5 por ciento.

Afganistán, Iraq, Siria, Libia: las guerras de Washington y sus horribles consecuencias, en Estados Unidos y a nivel mundial, siguen haciendo metástasis. Decenas de millones de personas están sin hogar y desplazadas.

Se ha derrumbado la presunción de estabilidad y de una nueva era de paz y prosperidad surgida de una Unión Europea "cada vez más estrecha". Se van ahondando las crisis económicas, sociales y políticas en América Latina, África y Asia. Cuando le dicen a uno que tiene que escoger entre dos de los candidatos presidenciales que más desconfianza general han provocado en la historia de Estados Unidos, muchas personas contestan, "¡Yo no voy a votar con gusto por ninguno de los dos!"

Esta edición de 2016 de *¿Es posible una revolución socialista en Estados Unidos?* va dirigida a los trabajadores —en las ciudades, los pueblos y el campo— por todo Estados Unidos y a nivel mundial que están buscando la solidaridad proletaria y un camino para salir adelante en este mundo de creciente conflicto capitalista. Va dirigida a las mujeres y los hombres de todos los colores de piel, religiones, orígenes nacionales y edades que cada día están más decididos a comprender las raíces de lo que les está pasando a su familia y a ellos mismos, que están más predispuestos a luchar junto a otros por un porvenir que solo

Sigue en la página 12

Militante/Róger Calero

***¿Es posible una revolución socialista en Estados Unidos?* plantea cuestiones importantes para el pueblo trabajador, incluyendo si existen hoy día ejemplos vivos de los cuales podemos aprender. Arriba, movilización de un millón de personas el Primero de Mayo en La Habana en apoyo de la revolución. Cuba es el único "territorio libre de América", dice Mary-Alice Waters.**

¡Oferta especial para 2 nuevos libros de Pathfinder!

"Lo que tenemos por delante son batallas que nos transformarán mientras luchemos por transformar las deformadas relaciones sociales del "sálvese quien pueda" del mundo capitalista — relaciones que corroen la solidaridad humana y nos vuelven toscos a todos".
— Mary-Alice Waters

$7 cada libro o $10 por un libro y suscripción al 'Militante'

Vea la lista en la página 4 para contactar al Partido Socialista de los Trabajadores o Liga Comunista

Trabajadores en EUA y Puerto Rico tienen un enemigo común

Viene de la portada

en vivo auspiciado por el sindicato de trabajadores de acueductos y alcantarillados, Kennedy dijo que a su regreso a Estados Unidos iba a "transmitir a los trabajadores y agricultores lo que hemos aprendido aquí de sus experiencias y luchas. Vamos a explicar que una lucha exitosa contra dominio colonial de Washington y por la independencia de Puerto Rico beneficia los intereses del pueblo trabajador en Estados Unidos, porque enfrentamos un enemigo común: el gobierno norteamericano y la clase capitalista que este representa".

Estudiantes en la Universidad de Puerto Rico invitaron a Kennedy a hablar en un "Foro contra la Junta" el 21 de septiembre. El tema era cómo el gobierno estadounidense ha impuesto una junta de "control fiscal", escogida a dedo, con la facultad de pagar la deuda de 70 mil millones de dólares, contraída por el gobierno colonial, a los bonistas norteamericanos con medidas como vender bienes estatales, despedir a empleados públicos y prohibir sus huelgas, y reducir el salario mínimo a 4.25 dólares la hora para los trabajadores menores de 25 años de edad. El Congreso estadounidense creó la junta a través de una ley conocida d las cínicas siglas de PROMESA.

Protestas y debates sobre la deuda

Los estudiantes aplaudieron cuando Kennedy dijo que el Partido Socialista de los Trabajadores apoya a los que protestan contra PROMESA y la junta fiscal. Más tarde habló en un encuentro universitario organizado por los grupos juveniles del Movimiento Independentista Nacional Hostosiano (MINH) y del Partido Independentista Puertorriqueño (PIP).

También visitó un campamento permanente de jóvenes frente a la corte federal norteamericana que se ha mantenido desde junio. Una de las pancartas en el campamento afirma: "¡El problema no es la junta, es la colonia!"

A lo largo de nuestra visita, decenas de personas nos recordaron las realidades de vivir bajo la bota colonial de Washington. El desempleo es muy elevado, según lo indica una tasa de "participación laboral" del 44 por ciento de la población adulta. El ingreso per cápita es la mitad de lo que es en Mississippi, el estado más pobre de Estados Unidos.

Pero el costo de todo tipo de artículos y servicios, desde alimentos básicos hasta la gasolina y la electricidad, es más alto que en Estados Unidos. El 40 por ciento de la población tiene que recurrir a cupones de alimentos, Medicaid u otras formas de asistencia pública.

Para pagar la creciente deuda, sucesivas administraciones coloniales han despedido a 30 mil empleados públicos, recortado las pensiones, cerrado escuelas, aumentado el impuesto sobre ventas al 11.5 por ciento y reducido servicios médicos vitales. Se calcula que unas 1 200 personas emigran a Estados Unidos cada semana.

Una tarde fuimos de casa en casa en Villa Palmeras, un barrio obrero en San Juan. Kennedy conversó con Gladys López, una trabajadora jubilada de limpieza de calles, y su esposo Nelson, quien trabaja en la construcción y "cualquier trabajo que llegue". Gladys López dijo que su alquiler mensual es de 300 dólares y su cheque del Seguro Social es apenas de 409 dólares. Ella piensa ir a vivir con sus familiares en Pennsylvania.

Ruth Brito, una trabajadora doméstica, invitó a Kennedy a su sala para charlar. Brito, quien llegó aquí de la República Dominicana hace dos décadas, dijo que le disgustaba cómo el gobierno ha manejado la crisis de la deuda y pensaba que la nueva junta fiscal podría poner la economía sobre una base más estable que los "políticos corruptos", una opinión compartida por muchos trabajadores.

Fotos del Militante: arriba Jacob Perasso; recuadro, Cynthia Jaquith

Estudiantes en foro contra la junta en Universidad de Puerto Rico en San Juan recibieron a la candidata del Partido Socialista de los Trabajadores Alyson Kennedy el 21 de septiembre. Recuadro, yendo de casa en casa en el barrio Villa Palmeras el 22 de septiembre, Kennedy habla con Gladys y Nelson López sobre las condiciones que el dominio colonial estadounidense impone sobre los trabajadores puertorriqueños.

Brito se interesó cuando Kennedy describió cómo la misma crisis económica capitalista golpea a los trabajadores en Estados Unidos. Se suscribió al *Militante* y compró el libro *¿Son ricos porque son inteligentes? Clase, privilegio y aprendizaje en el capitalismo*, de Jack Barnes, secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores. "Gracias por su trabajo en defensa de la clase trabajadora", le dijo a la candidata socialista.

Debaten contaminación, apagón

También visitamos el Caño Martín Peña, un extenso barrio obrero grande en San Juan. Nos acompañaron Joel Vázquez y José Caraballo, activistas en una lucha de más de 15 años para forzar al gobierno a completar el dragado y la limpieza de un canal contaminado que atraviesa esta zona densamente poblada.

Gladys Tirado, cuya casa está a la orilla del caño, dijo que su hogar y las calles aledañas se inundaron con aguas contaminadas durante las lluvias torrenciales en abril pasado. Gracias a la lucha en Caño Martín Peña, su familia y otras serán reubicadas dentro del mismo barrio.

En medio de nuestra visita a Puerto Rico, creció aún más la ira contra el gobierno a raíz de un apagón que dejó gran parte de la población de la isla sin electricidad, servicio telefónico o agua, en muchos casos por tres días o más.

En la sede de la Unión de Trabajadores de la Industria Eléctrica y Riego (UTIER), Ricardo Santos, su secretario de salud y seguridad, nos explicó que el apagón fue consecuencia de la negativa de la Autoridad de Energía Eléctrica, administrada por el gobierno, de dedicar recursos para el mantenimiento del sistema.

Cuando se produjo un incendio en una subestación, dijo Santos, no había un sistema de respaldo porque las turbinas de reserva habían sido apagadas para ahorrar fondos, una de las medidas propuestas por la detestada "consultora" estadounidense Lisa Donahue La compañía eléctrica le paga más de 20 millones de dólares al año para ayudarle a "reducir gastos" y pagar la deuda.

El dirigente de la UTIER dijo que el gobierno está dejando que la empresa eléctrica se hunda gradualmente para justificar venderla a dueños privados. También busca debilitar al sindicato, que ha participado en la resistencia a la ofensiva antiobrera.

También fuimos invitados por Pedro Irene Maymí, presidente de la Unión Independiente Auténtica (UIA), de los trabajadores de la Autoridad de Acueductos y Alcantarillados (AAA), para una discusión en su sede con funcionarios y otros miembros del sindicato. Ellos describieron cómo la UIA, al igual que la UTIER, está en la mira de los gobernantes capitalistas, quienes pretenden privatizar la AAA y socavar el sindicato, que se ha sumado a las protestas contra PROMESA y la junta fiscal.

Ante la catástrofe económica, los dos partidos coloniales que dominan el gobierno —el Partido Popular Democrático (PPD), que apoya el actual Estado Libre Asociado, y el Partido Nuevo Progresista (PNP), que aboga por la estadidad— están sumamente desprestigiados. "Mucha gente no ve una gran diferencia entre los dos", dijo el secretario de la UIA, Héctor Motta. Es un cambio muy grande en una nación que durante décadas ha estado polarizada entre los partidarios de uno u otro partido.

Debates sobre el dominio colonial

Los partidarios de la independencia dicen que, a raíz de esta creciente efervescencia política, hoy hay una mejor recepción a sus ideas. Rafael Cancel Miranda, uno de los cinco nacionalistas que pasaron más de 25 años en prisiones norteamericanas por sus acciones a favor de la independencia, nos relató que cuando él va al supermercado, personas que por mucho tiempo habían apoyado a uno u otro partido gobernante ahora se le acercan le dicen: "Don Rafael, usted tenía razón" acerca de las consecuencias desastrosas del dominio colonial.

Adrián González, candidato del Partido Independentista Puertorriqueño para alcalde de San Juan, nos explicó que "cuando caminamos por los vecindarios, nos abre la puerta mucha gente que antes nunca lo hubiera hecho". El cambio no es que haya mucha más gente ahora a favor de la independencia, sino la receptividad a discutir y considerar

Sigue en la página 12

Fotos del Militante por Jacob Perasso

En Ponce, la segunda ciudad más grande, dos gruas paralizadas desde que el gobierno suspendió la expansión del puerto hace seis años porque los patrones consideraron que no eran lo suficientemente rentables, un monumento a la deformada economía colonial de Puerto Rico. Juan Alindato (centro) dijo que solamente cargan tres barcos al mes, así que solo ganó 2 mil dólares en los muelles el año pasado. A la izquierda, José Escabí, el candidato para alcalde de Ponce del Partido Independentista Puertorriqueño.

Solidaridad con Puerto Rico

Viene de la página 13

nuevas perspectivas, dijo González.

El interés en lo que los trabajadores socialistas en Estados Unidos están diciendo y haciendo fue parte de la receptividad que pudimos constatar. Ejemplo de esto fue nuestra visita a Ponce, donde Kennedy habló en un foro público en El Candil, una librería popular que auspicia presentaciones de libros todos los sábados.

Esa semana el orador principal era José "Che" Paralitici, autor de varios libros sobre la historia de la represión de Washington contra el movimiento independentista y sobre la resistencia a la conscripción al ejército estadounidense en Puerto Rico. Durante su presentación Paralitici nos dio la bienvenida y dijo que el Partido Socialista de los Trabajadores tiene una larga historia de lucha contra los ataques del FBI contra el movimiento obrero, que se remonta a las batallas sindicales de los años 30.

Después de la presentación, la mayoría de las 50 personas que asistían se quedaron para escuchar a Kennedy. Carlos Reyes, uno de los dirigentes del PIP en Ponce, dio palabras de bienvenida. El programa comenzó con preguntas a la candidata socialista por el conocido locutor de radio Alfonso Giménez. Después, miembros del público hicieron preguntas, sobre temas desde la situación del movimiento sindical estadounidense hasta las campañas electorales de Bernie Sanders y Donald Trump, los derechos de los inmigrantes, la brutalidad policial y la respuesta a la campaña del Partido Socialista de los Trabajadores.

Kennedy explicó que la crisis capitalista mundial "ha afectado al pueblo trabajador en Puerto Rico antes y con más fuerza a causa de la dominación colonial. Pero nos está golpeando a nosotros también. E igual que aquí, los ataques a nuestras condiciones de vida están provocando mucha ira entre los trabajadores en Estados Unidos.

"Eso se refleja en la crisis de los dos principales partidos capitalistas, los demócratas y los republicanos", dijo. "A la mayoría de los trabajadores no les agrada ni Hillary Clinton ni Donald Trump. Independientemente de cuál de los dos salga electo, nada va a cambiar a favor del pueblo trabajador".

Kennedy subrayó que "es solo a través de luchas masivas que cambiaremos las cosas, que transformaremos los sindicatos en fuertes organizaciones de lucha. Miren las luchas obreras de los años 30 y las batallas de masas por los derechos de los negros en los años 50 y 60. Los trabajadores necesitamos organizar un movimiento revolucionario que pueda quitarle el poder político a la minoría capitalista y reorganizar la sociedad. Destacamos como ejemplo la revolución socialista en Cuba". Y cuando vamos a toque de puerta por todo el país, agregó, "estamos viendo mucha disposición entre los trabajadores a considerar esta perspectiva".

Kennedy dijo que "a medida que ustedes desarrollen su lucha contra el colonialismo, eso tendrá un gran impacto y fortalecerá también las luchas de la clase trabajadora en Estados Unidos. Y vice versa".

Historia de resistencia anticolonial

En Ponce, la segunda ciudad de Puerto Rico, aprendimos más sobre la larga historia de resistencia contra el dominio colonial desde la invasión estadounidense en 1898 hasta la actualidad. José Escabí, candidato del PIP para alcalde, nos llevó a un parque y una estatua dedicados a Pedro Albizu Campos, en el barrio donde nació el histórico dirigente del Partido Nacionalista.

Carlos Reyes nos acompañó al Museo de la Masacre de Ponce. Ahí se documenta gráficamente los sucesos de marzo de 1937, cuando policías en Ponce, bajo órdenes del gobernador Blanton Winship, dispararon contra un desfile del Partido Nacionalista y mataron a 19 personas.

Escabí también nos llevó al puerto de Ponce, donde hay dos enormes grúas que no se han usado desde que fueron instaladas hace seis años. Fueron erigidas para cargar buques gigantes que ahora atraviesan el Canal de Panamá, pero el gobierno colonial ha suspendido el proyecto porque los inversionistas capitalistas no lo consideran suficientemente rentable. Las grúas inactivas son como un monumento a la deformada economía colonial de Puerto Rico.

En esa zona conocimos al estibador Juan Alindato, quien nos dijo que el año pasado apenas ganó 2 mil dólares trabajando en los muelles. Solo cargan tres barcos al mes y el trabajo se completa en unos tres días. Alindato suplementa sus ingresos creando pequeños "vejigantes", máscaras tradicionales de papel maché, para venderlas a los turistas.

Militante/Jacob Perasso

Aníbal Rodríguez (izq.) director de educación del Museo de la Masacre de Ponce, habla con Martín Koppel, Alyson Kennedy y Cynthia Jaquith sobre la matanza de 1937 cuando bajo órdenes del gobernador norteamericano Blanton Winship la policía abrió fuego contra un desfile del Partido Nacionalista matando a 19 personas.

Alindato y su esposa, Anabel Figueroa, quien trabaja con él en el puesto de artesanías, dijeron que siempre han sido "una familia de Populares". Pero ahora, "no estoy seguro que vayamos a votar", dijo.

El estibador se interesó especialmente cuando supo que Kennedy era una veterana sindicalista y ex minera del carbón en Estados Unidos. Nos dio su teléfono para conversar con el presidente de su unión local y mantenerse en contacto, explorando futuras oportunidades para la solidaridad entre los trabajadores de los dos países.

¿Es posible una revolución socialista en EEUU?

Viene de la página 14

Internacional del Libro de Venezuela, un festival cultural popular celebrado todos los años en Caracas. El libro gira en torno a la presentación que dio Mary-Alice Waters, una dirigente del Partido Socialista de los Trabajadora en Estados Unidos y presidenta de la editorial Pathfinder, quien dio inicio al panel sobre "Estados Unidos: una revolución posible", el tema de la feria. El relato se ve impulsado por las respuestas y reacciones a las cuestiones planteadas por Waters, así como por sus respuestas.

El amplio debate que se desenvolvió fue insólito por su profundidad y claridad. Aunque casi todos los 22 panelistas eran de Estados Unidos, no se ha dado en la historia reciente un intercambio semejante entre las diferentes corrientes políticas que representaban.

La integración de millones de trabajadores y productores de América Latina y otras partes del mundo a la clase trabajadora estadounidense, ¿es un elemento potencial de fuerza, o una fuente fatal de debilidad y división? ¿Están los trabajadores norteamericanos tan corrompidos por la riqueza de la sociedad capitalista en Estados Unidos que son incapaces de librar una lucha revolucionaria? La guerra norteamericana de independencia contra la corona británica y la Guerra Civil estadounidense, ¿representaron la Primera y la Segunda Revolución Norteamericana, o acaso nunca se ha producido una lucha revolucionaria de ningún tipo en la historia de Estados Unidos? ¿Acaso el "privilegio de la piel blanca" ha destruido todas las luchas sociales progresistas en la historia norteamericana? ¿Controlan los judíos los bancos y los monopolios capitalistas de medios de difusión en el mundo? ¿Fue el 11 de septiembre una conspiración israelí?

¿Sigue siendo Cuba el único "territorio libre de América", o acaso Venezuela está mostrando a las masas trabajadoras del mundo un nuevo camino al socialismo?

Estas fueron algunas de las perspectivas rotundamente contrapuestas en torno a problemas fundamentales de estrategia revolucionaria y perspectivas que se presentaron y debatieron con solo unas pocas violaciones de la civilidad.

La presentación de Waters aparece aquí junto con una introducción que resume las cuestiones debatidas. Un artículo de Olympia Newton, reportera del *Militante*, informa sobre el intercambio político, en el cual participaron varios cientos de miembros del público además de los panelistas.

Cuando se dio el debate en noviembre de 2007, solo se habían sentido los primeros temblores de la inminente "crisis de deudas" impulsada por el crecimiento explosivo de las hipotecas inmobiliarias impagables así como la situación posterior en que casi se desmoronó el sistema crediticio y bancario.

Un año después, en 2008, había reventado el dique, y el pueblo trabajador por todo el mundo estaba comenzando a sentir las consecuencias. En la feria del libro de Caracas de 2008 —en el primer aniversario del intercambio— Monte Ávila, una de las principales casas editoras venezolanas, presentó su edición de *¿Es posible una revolución socialista en Estados Unidos?* para vender en librerías por todo ese país. También distribuyó mil ejemplares de una tirada especial sin costo para los lectores jóvenes en la feria.

Waters, al hablar en el lanzamiento de la edición de Monte Ávila en Caracas, describió lo que había acontecido durante los 12 meses anteriores. Dio una mirada retrospectiva al debate que había ocurrido un año atrás, a la luz de la crisis económica y social, que rápidamente aumentaba y se propagaba geográficamente, incluyendo a través de América Latina.

Esta edición de 2016 de *¿Es posible una revolución socialista en Estados Unidos?*, al igual que la segunda edición, publicada en 2009, contiene la presentación de Waters en ambos eventos.

Los lectores juzgarán por sí mismos cómo las perspectivas planteadas hace casi una década han superado la prueba del tiempo.

Septiembre de 2016

Nuevo libro

Viene de la página 14

Para participar contacte a la rama del Partido Socialista de los Trabajadores más cercana a usted de las listadas en la página 4. Ordene un paquete de libros de pathfinderpress.com.

Paul Mailhot es miembro del Comité Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores.

Contribuya a campaña del Partido Socialista de los Trabajadores

Los partidarios de la fórmula presidencial del Partido Socialista de los Trabajadores de Alyson Kennedy y Osborne Hart están recibiendo una respuesta tremenda en discusiones con trabajadores sobre la crisis mundial capitalista de producción y comercio cuando van de puerta en puerta; cuando se unen a protestas contra la brutalidad policial y los ataques patronales; y están instando a los trabajadores a que se unan al PST.

Usted puede participar en este esfuerzo poniéndose en contacto con una de las ramas del partido listadas en la página 4.

También puede hacerlo contribuyendo a la Campaña de Recaudación de Fondos de 40 000 dólares que hace posible realizar esta labor. Las contribuciones pueden ser hechas a nombre de Socialist Workers National Campaign Committee y pueden enviarlas a 227 W. 29th St., 6th Floor, New York NY 10001.